

Granma tiene que alcanzar el estatus de provincia altamente productora

DISCURSO DEL COMPAÑERO FEDERICO HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, PRIMER SECRETARIO DEL PARTIDO EN GRANMA E INTEGRANTE DEL COMITÉ CENTRAL, EN ENCUENTRO CON DIRIGENTES DE LA PROVINCIA, EN BAYAMO, EL 14 DE JUNIO DE 2017

Querido pueblo de Granma:
Compañeras y compañeros:

Cumpliendo con la afirmación del Líder Histórico de la Revolución cubana, nuestro eterno Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz, "Revolución es sentido del momento histórico", considero oportuno explicarles en qué momento se encuentra la provincia y cuáles constituyen las principales tareas y misiones de los granmenses.

El escenario de la provincia se caracteriza por un clima sociopolítico positivo. Predominan criterios optimistas sobre el desarrollo económico del país y se reconocen los avances de los últimos años; no obstante, persisten insatisfacciones, las que están relacionadas, de manera principal, con la situación económica, el nivel de vida, la alimentación, el salario, el transporte y la vivienda.

De igual forma, existe un reclamo sobre la atención a los jóvenes, la que debe ser más integral, sistemática y profunda, con vistas a prepararlos para asegurar la continuidad de la Revolución.

La expectativa en torno a la situación económica del país es positiva. Hay confianza en que, con el esfuerzo de todos, saldremos adelante.

El estado de ánimo es favorable en la población; es decir, mayoritariamente, el pueblo granmense defiende y confía en la Revolución, en el Partido, en el socialismo y en la dirección histórica de la Revolución, y reafirma continuar materializando las ideas de Fidel y las orientaciones de Raúl.

En ese escenario, y comprometidos con nuestra historia, los granmenses trabajamos muy duro, con la convicción plena de que del esfuerzo de todos dependerá la victoria.

Los tres objetivos principales son: acelerar el desarrollo de la provincia, elevar la calidad de vida de los granmenses y alcanzar la sede de un acto nacional por el 26 de Julio.

Nuestros conceptos de trabajo para hacer realidad estos propósitos son cumplir con el concepto de Revolución. Ser incondicionales a Raúl. Hacer para avanzar, sostener para desarrollarnos y no retroceder, con la convicción de ser mejores todos los días.

El único compromiso es con el pueblo, con el que hay que tener un vínculo permanente. Nadie puede sentirse por encima del pueblo. Trabajar muy duro, muchas horas, con orden, disciplina, control, rigor y exigencia. Demostrar que no hay problema sin solución, como nos enseñó Fidel, aunque sean soluciones alternativas, y lo que definitivamente tenga que esperar llevará una explicación precisa y clara por el responsable.

Asimismo, mantener la ética, la moral, los principios, bajo cualquier circunstancia. Trabajar con previsión, actuar con inmediatez y planificar bien para ganar en efectividad en lo que hagamos. Cumplir todo y no aceptar justificaciones; alcanzar resultados en



Foto ARMANDO CONTRERAS (ACN)

las condiciones que sean. Obtener la excelencia y cultura del detalle en lo que hacemos. Sumar y multiplicar la unidad y la cohesión en el trabajo. Demostrar siempre que se pudo, se puede y se podrá.

¿En qué direcciones debemos concentrar los esfuerzos principales?

He querido resumir en una palabra la misión principal que tenemos: en una provincia que tiene una base económica agropecuaria, la primera tarea es sembrar, solo así se recogerá viandas, granos, hortalizas y frutas en volúmenes suficientes.

Granma tiene que alcanzar el estatus de provincia altamente productora. La agricultura no puede ser de supervivencia, sino desarrollada. Hay que lograr niveles de producción que aseguren que los que trabajan en esta actividad obtengan un alto nivel adquisitivo, lo que garantiza la sostenibilidad de la fuerza, que el pueblo reciba mayor variedad de alimentos, de manera permanente y a precios asequibles, y, por último, que generen inversiones en las industrias.

La máxima es que para que alcance, tiene que sobrar. Se impone que exploren al máximo el fondo de tierra disponible y buscar más rendimientos en las áreas bajo riego por cualquier modalidad. Se trabaja por consolidar los polos, bloques y áreas productivas que respondan a zonas con posibilidad de riego y tienen una atención diferenciada, y se realiza un levantamiento de todas las tierras que potencialmente pueden ser beneficiadas por algún sistema de riego, y se debe buscar soluciones para ponerlas en explotación.

Se dispone de recursos, de equipamiento que ha asegurado el Estado para estos fines, por lo que no existe más alternativa que no sea sembrar.

Tiene que existir participación popular; la CTC y los sindicatos, de conjunto con la Agricultura, tienen que lograr la movilización y el aporte del pueblo a esta tarea.

Para que se tenga en cuenta la prioridad, a partir de esta semana se rescata el viernes azucarero, en el que un número de centros provinciales y municipales, según se organice, con sus cuadros y trabajadores, se movilicen y aporten a la siembra, y los domingos los principales cuadros, con el pueblo, haremos trabajo voluntario en áreas de siembra o en obras.

También nos corresponde sembrar caña. Sigue siendo la zafra la asignatura pendiente. Por encima de todo hay que disponer de la materia prima, que es la caña. Hay que desaparecer las áreas con rendimiento por debajo de 30 toneladas por hectárea y buscar mejores resultados en las plantaciones existentes. Hay que llegarle a toda el área vacía, para explotar el fondo de tierra disponible.

El salto de la zafra en Granma depende de tener la caña. En este sector ocurre como en la Agricultura, que se dispone de los equipos y recursos para cumplir esta tarea, en la que se demanda igualmente apoyo popular.

En los dos sectores las causas principales que limitan el avance son subjetivas, por tanto, depende de los cuadros.

Construir, teniendo presente el concepto del Comandante en Jefe, de que Revolución es construir.

Están las inversiones nacionales, que responden a obras de Recursos Hidráulicos (infraestructura del acueducto de Bayamo); Minagri (Inversiones del arroz, Labiofam y Flora y Fauna); Azcuba; la Empresa Eléctrica (parques fotovoltaicos).

Además, la producción local de materiales de la construcción y los subsidios. Los programas de informatización, Turismo, Minal, Cimex, TRD y desarrollo del transporte.

A estas se unen las obras del CAP o de la provincia, que generalmente tributan a los servicios y a la espiritualidad. Primero, rescatar y modernizar las conquistas; segundo, hacer obras nuevas.

Otros programas son los relacionados con los centros de elaboración, las minindustrias, los hospitales, cines, fondas, iluminación de colores, minipiscinas y de la refrigeración.

En esta dirección debemos multiplicar la participación popular, las obras se deben chequear con la presencia del delegado, del presidente del Consejo Popular, del secretario general del núcleo del Partido de zona y del resto de los factores de la base.

Acerca de la espiritualidad y la calidad de los servicios, es preciso atender a la población con excelencia y sensibilidad humana; impulsar la recreación sana, el programa de desarrollo cultural; cumplir el calendario de actividades deportivas, el programa Imagen, las ta-

reas de la Educación, la Salud (con énfasis en el cuadro higiénico-sanitario), el transporte, abasto de agua, la calidad del pan, la gastronomía, los servicios eléctricos, comunales; los trámites de la población, como los de Correos, Etecsa, Planificación Física y la Vivienda, y la asistencia social.

En estas actividades se concentran lo que hemos denominado cotidianidades subjetivas, porque de ellas depende el estado de opinión de la población.

Hay que elevar el enfrentamiento al delito, a las violaciones, a las ilegalidades, a la corrupción y todo lo mal hecho en sentido general. Se ha implementado un sistema de trabajo, están identificadas las prioridades y no admitimos impunidad, exigimos el enfrentamiento resuelto y radical de todas las estructuras y del pueblo a estos fenómenos.

Asimismo, es vital el enfrentamiento a la subversión político-ideológica, lo cual requiere de influir para que todos hagamos lo que nos corresponde y lo hagamos bien, tener percepción del riesgo, atender a los jóvenes, perfeccionar el trabajo comunitario, enfrentar las cotidianidades subjetivas, asegurar el proceso eleccionario, la atención al sector no estatal, informar y preparar, de manera constante y sistemática, al pueblo.

Materializar resultados en estas direcciones constituye un reto y para conseguirlos estamos obligados a superar de modo gradual las dificultades que hemos identificado, dentro de ellas están la presencia de la mentalidad obsoleta, lo que limita la capacidad de pensar y trabajar con inteligencia, la calidad de la política de cuadros, debilidades en el funcionamiento de las estructuras, desorganización, abandono y falta de la cultura del detalle; falta enfrentamiento a lo mal hecho.

Hace daño la falta de integralidad en las acciones, que se vea lo anormal como normal. Es limitada la explotación de las potencialidades y los mecanismos establecidos.

Hay que erradicar el tratamiento formal a los problemas, la falta de resolutivez. No siempre se sabe hacer. Falta previsión, agilidad, inmediatez, control, exigencia y disciplina. Es imprescindible pensar y trabajar con inteligencia y firmeza.

Para asumir estos retos, lo primero es sembrar, porque cualquier aspiración para el futuro de Granma depende de que produzcamos al máximo de las potencialidades existentes; para todo esto contamos con la fortaleza del pueblo y su unidad en torno al Partido.

Compañeras y compañeros:

En próximos días arribaremos al 26 de Julio; los granmenses llegaremos al Día de la rebeldía nacional trabajando duro, con más compromiso, resultados y victorias. Para alcanzar la sede, tenemos que cumplir con la zafra y producir más, por lo que continuamos trabajando por ese objetivo, conscientes de que no aspiramos a un acto, sino a todo lo que nos corresponde hacer para desarrollarnos y elevar la calidad de vida de nuestro pueblo.

Para los granmenses solo hay una alternativa: la victoria, y Granma triunfa, por lo que aseguro que nuestra marcha será indetenible, como nos convocó el Líder Histórico de la Revolución. Seguiremos luchando, por lo que continuaremos triunfando.

¡Hasta la victoria siempre!